



SALUD

Enganchados al sol

Los especialistas detectan un alarmante incremento de los casos de 'tanorexia' o síndrome de adicción a los rayos uva

EFE. BARCELONA

Estar moreno a perpetuidad, incluso en invierno, se ha convertido en una obsesión en aumento para muchos. Se trata de personas que sufren tanorexia, un síndrome de adicción al sol y a los rayos uva, con los que buscan un perenne bronceado, que nunca ven suficiente, advierte el investigador Josep González Castro.

Igual que un asiduo al gimnasio con vigorexia no cree que su cuerpo haya alcanzado el grado de musculación adecuado, o aquellos con anorexia que se creen gordos a pesar de que el espejo les refleja delgados en extremo, el adicto al moreno (adictas sobre todo) tiene una imagen totalmente distorsionada de sí, explica González Castro, jefe del Servicio de Dermatología Universitario Dexeus.

Aunque cada vez hay más conocimiento de los riesgos de tomar el sol sin protección y en las horas centrales del día (de las 12.00 horas a las 17.00 horas), la moda del bronceado está demasiado arraigada en la sociedad occidental y llega a provocar estas patologías compulsivas.

"Muchos siguen asociando el verano a volver muy moreno, pero otros van más allá, quieren estar bronceados siempre y eso lo acaba pagando la piel", remarca el investigador.

La extensión de este síndrome ha hecho que la Clínica Dexeus de Barcelona esté poniendo en marcha un protocolo desde el área de dermatología en colaboración con las de psiquiatría y psicología, para tratar a personas con este hábito compulsivo. "Son pacientes con una alteración de la percepción en la apreciación de su piel. Necesitan más color y eso les lleva a tumbarse al sol o bajo los rayos uva", afirma el dermatólogo, que apunta que en España, y a pesar de la gran afición que hay a tomar el sol, no está protocolizado cómo atender esta nueva adicción.

González Castro indica que una vez que ha sido detectada la adicción, el psicólogo ha de hacer una valoración para analizar el grado de dependencia, y ver si llega a ser patológico. "Es algo que todavía no está establecido en las consultas de los dermatólogos, pero se tiene que estandarizar y valorar", afirma el médico,



Una joven toma el sol tumbada en la playa

para quien los problemas derivados de exponerse al sol ya no sólo suponen una cuestión estética sino también de salud.

Además, seis de cada diez españoles siguen sin conocer cuáles es su fototipo y no utilizan la protección adecuada, y muchos

cuando están morenos, tras quince días en la playa, dejan de ponerse cremas pensando que ya no corren peligro de quemarse.

"La gente continúa sometándose a muchas horas al sol al mediodía, pensando que el protector solar lo es todo. El protector es

CONSECUENCIAS

El número de melanomas se multiplica por diez

■ Según un estudio de la Academia Española de Dermatología, en los últimos veinte años la cantidad de melanomas se ha multiplicado por diez, lo que no impide que un 31% de los españoles reconozca que sigue tomando el sol en la horas de máximo peligro, sobre todo, en los meses de verano.

No obstante, apunta el doctor González Castro, "ha mejorado la detección y el diagnóstico, y los melanomas se cogen con más rapidez y de una forma más precoz". El melanoma es un tipo de cáncer de piel que se caracteriza por su agresividad, aunque una detección precoz mejora el tratamiento. Los especialistas recomiendan vigilar los lunares y acudir al médico si se observa un cambio en el tamaño, forma o color de los mismos.

un gran avance, pero si se utiliza para exponerse más, se abusa", advierte González Castro. "Aunque las mujeres son más conscientes de los riesgos del sol que los hombres, y se suelen poner más crema, también se exponen más al sol", añade el experto.